

# La Construcción del Sujeto Autobiográfico, Histórico y Político en la Correspondencia Epistolar de Clorinda Matto de Turner

(Cartas a Ricardo Palma, 1883-1908)

Fanny Arango-Keeth<sup>1</sup>  
Mansfield University of Pennsylvania

Como narrativa autobiográfica, el discurso epistolar nos permite observar la manera en que el sujeto construye su propia identidad, así como también identificar las formas en que las coordenadas socio-históricas y culturales afectan, moldean o modifican el desarrollo y consolidación de dicha identidad. Al estudiar la correspondencia epistolar podemos recuperar no sólo la relación yo/tú, aquí/allá, ahora/entonces dentro de la dinámica comunicativa, sino que además como sugiere Betty Bergland en su artículo “Postmodernism and the Autobiographical Subject: Reconstructing the ‘Other’”, podemos identificar la posicionalidad del sujeto autobiográfico como actor múltiple, dinámico y polifacético en la construcción de su historia. A diferencia del término “posición”, la “posicionalidad” engloba los valores ontológicos, existenciales y epistemológicos que pone en práctica un sujeto dentro de su episteme<sup>2</sup>. Identificar la posicionalidad del sujeto resulta ser entonces una tarea fundamental especialmente en el caso de discursos epistolares en los que se inscriben las voces de los subrepresentados o marginalizados. A partir de los nuevos estudios teóricos sobre discurso de clase, raza y género, es posible determinar las voces de las alteridades culturales o sociales y entonces estar en condiciones de reconstruir las prácticas culturales y políticas mediante las cuales los grupos subrepresentados cuestionan, resisten y subvierten los embates de las culturas hegemónicas.

Explorar la posicionalidad del sujeto autobiográfico ayuda a establecer la práctica socio-histórica y política del sujeto enunciador de las cartas, cuya función es colocar al sujeto dentro de su episteme y dentro de una diversidad de relaciones sociales que desde esta nueva perspectiva se convierten también en indicios sobre la identidad de un sujeto dinámico. Hasta hace muy poco, los estudios efectuados sobre los epistolarios de los llamados hombres

- 
- 1 Tasha Buffington fue nuestra asistente de investigación durante el semestre académico de primavera 2008 como parte de una beca otorgada por Mansfield University of Pennsylvania y como parte del proyecto de investigación que desarrollamos para el seminario “Género, identidad y política en la obra literaria y paraliteraria de las escritoras peruanas del siglo XIX”. Además de transcribir las cartas, iniciamos una primera organización de las mismas durante ese período.
  - 2 Algirdas Julien Greimas y Joseph Courtés definen el concepto de “episteme” como “una metasemiótica de la cultura, es decir como la actitud que una comunidad socio-cultural adopta con relación a sus propios signos”. (*Semiótica* págs.148-149)

“de estado” o “ilustres” (estudios avalados por los estados hegemónicos), nos presentaban a un sujeto autobiográfico como centro del hecho escritural, con características estáticas y exclusivas. Con este paradigma, se obviaba por lo tanto cualquier análisis de las formas de representación de las alteridades culturales. La limitación de estas autobiografías canonizadas por los intereses hegemónicos es que no descentran al sujeto y no lo someten a las múltiples realidades temporales y espaciales que afectan su propia historia y por lo tanto su testimonio resulta ser reductor y simplista frente a la complejidad de los discursos sociales que lo afectan. Para Bergland, todavía hoy nos falta desarrollar nuevas teorías del sujeto y nuevas formas de leer las narrativas autobiográficas a partir de las cuales surgirán maneras de interrogar la posicionalidad del sujeto autobiográfico en relación a su cultura y a sus relaciones sociales y jurídicas (p.159).

El análisis del discurso epistolar en el caso de sujetos subrepresentados implica la identificación de un paradigma de los discursos de resistencia y de oposición a través de los cuales el sujeto autobiográfico se convierte en un sujeto histórico y político. Este paradigma nos informa sobre los acontecimientos socio-históricos y culturales que afectan o moldean su vida. Cabe recordar que ninguna identidad es definitiva ni única y que, como sostiene Chantal Mouffe en “Radical Democracy: Modern or Postmodern”, no podríamos analizar la multiplicidad de las relaciones que pueden afectar a un individuo si percibimos a los agentes sociales como identidades homogéneas y unificadas (p.34).

En nuestro caso, el análisis de las treinta y dos cartas escritas por Clorinda Matto de Turner (1852-1909) al tradicionalista Ricardo Palma (1833-1919) representa un aporte al estudio del discurso de género puesto que estas cartas evidencian la posicionalidad de Matto de Turner como sujeto autobiográfico, histórico y político. Mediante nuestro estudio de las cartas de la escritora cusqueña—a diferencia de los estudios practicados sobre otros epistolarios que muestran al sujeto del acto epistolar como centro único y homogéneo—intentaremos reconstruir la identidad de la autora de *Aves sin nido* dentro de la diversidad de hechos históricos y transformaciones sociales e históricas que afectaron o transformaron su vida. El aspecto que resulta ser más importante será la posibilidad de reconstruir un paradigma de la práctica histórica, cultural y política de la enunciativa de las cartas. Con ello, el análisis trascenderá el orden estrictamente autobiográfico para acceder al plano social, histórico y político sobre los que nos informa el acto epistolar.

Esta correspondencia epistolar con Ricardo Palma comienza en 1883 y se extiende hasta 1908, un año antes del fallecimiento de la Matto de Turner. El contexto histórico en el que se desarrolla, coincide con el período denominado de Reconstrucción Nacional del Perú después de la Guerra del Pacífico. En 1886, Andrés Avelino Cáceres fue proclamado presidente constitucional del Perú y funda el Partido Constitucional. Cáceres, el Brujo de los Andes y héroe de la Breña se avocó a la recuperación económica del país después de la guerra. Una de sus decisiones más criticadas fue la firma del contrato Grace para cancelar la deuda del país entregando el uso y la comercialización de los ferrocarriles y del guano de las islas. En su segundo período presidencial de 1894 a 1895—cuando fue candidato único en las elecciones—la participación política de Cáceres dejó de ser popular y su gobierno fue derrocado por las montoneras de Nicolás de Piérola en una guerra civil. El activismo político de Matto de Turner como miembro del Partido Constitucional, así como también su amistad con Cáceres, aunados estos dos hechos a la influyente opinión de la escritora en los espacios culturales y políticos en los que trabajaba, causaron su persecución, la destrucción de su casa, de su imprenta y de sus manuscritos. Sintiendo que su vida estaba amenazada, Matto de Turner se vio forzada a partir al exilio en 1895.

Las cartas dirigidas a Palma recogen el testimonio sobre el sujeto autobiográfico durante la estadía de la escritora en Arequipa, Tinta y en Lima y luego en el exilio en Buenos Aires, Argentina. En las 32 cartas, Matto de Turner inscribe su identidad como mujer escritora y como sujeto político e histórico. Sus reflexiones y comentarios se refieren tanto a su espacio privado como a su activa participación en el espacio público como periodista, novelista, educadora, traductora y activista política. En su inscripción del espacio autobiográfico que denominaremos privado, encontramos significativas discrepancias entre el propio “decir” y “ser” de la escritora cusqueña y “lo dicho” sobre ella en las biografías de la historiografía literaria. Estas biografías llamadas “oficiales” insisten en ubicar a la escritora como sujeto privilegiado, protegido por una estabilidad económica de origen familiar que las cartas de la propia Matto de Turner desmienten. Según su propio testimonio epistolar, la escritora se define como una “obrero del pensamiento” que trabaja para sostenerse con discretos salarios. De igual modo, en su inscripción del espacio autobiográfico público, las biografías reducen a lo anecdótico el activismo político de nuestra compatriota. Dicho activismo no se limita a los comentarios hallados en las cartas sino que trascienden el discurso epistolar y se insertan como temas tanto en la obra literaria como en la obra paraliteraria de la escritora. Por ejemplo, la denuncia de la corrupción del estado y de sus aparatos ideológicos e instituciones la encontramos también en las novelas *Aves sin nido*, *Herencia* e *Índole* y en los editoriales periodísticos que Matto de Turner escribiera tanto para *El Perú Ilustrado* como para *Los Andes* y ya en el exilio en su último bisemanario *Búcaro Americano*. Asimismo, su constante preocupación por la necesidad de modernizar políticamente al Perú y de lograr la estabilidad económica de la república es observable en los editoriales que escribiera como directora/redactora para *El Perú Ilustrado*, *Los Andes* y *Búcaro Americano*.

A partir del estudio del discurso epistolar desde una perspectiva de género, el objetivo de nuestra investigación será determinar la forma en que la enunciativa de las cartas construye y transforma su identidad como mujer, y como sujeto histórico y político dentro del acto epistolar. Explorar el discurso de género que “interrumpe” el monólogo masculino según la propuesta de Mary Louise Pratt nos lleva a analizar la voz y la acción políticas del sujeto subrepresentado y con ello, determinar tanto la influencia de Matto de Turner en su época como su trascendencia histórica y política.

### **El contexto de la escritura epistolar**

El corpus está constituido por 32 cartas dirigidas por Matto de Turner al escritor Ricardo Palma. Identificamos tres períodos biográficos que resaltan como momentos de formación y transformación de la identidad del sujeto autobiográfico en el acto epistolar. Los períodos 1883-1887, 1887-1895 y 1895-1908 corresponden a tres instancias cruciales en la consolidación de la escritora dentro del ámbito literario, así como también dentro de la esfera periodística, cultural y política en el espacio público del Perú decimonónico. Recordemos que ya en 1877, la escritora cusqueña había sido reconocida por su obra y homenajeada en una velada literaria de Juana Manuela Gorriti en Lima. En dicha velada, como señala Francesca Denegri en su libro *El abanico y la cigarrera*, es apadrinada por el autor de las *Tradiciones Peruanas*:

En febrero de 1877 Clorinda Matto y su esposo John Turner viajaron a Lima para asistir a una ceremonia en la calle de Urrutia en la que Clorinda fue coronada solemnemente por Ricardo Palma, su “Padrino literario” y proclamada “una promesa literaria para el país”. (157)

En el primer período de 1884 a 1886, destaca la estadía de la escritora en Arequipa como directora del diario *La Bolsa* y también la publicación de su libro *Tradiciones cuzqueñas* en 1884, que fuera prologado por Palma. Ya en este prólogo el tradicionalista define a la escritora como “excelente amiga y muy querida discípula” a la par que “ilustrada autora”. De igual modo, la labor periodística de Matto de Turner es reconocida y aplaudida en Arequipa, a pesar de la censura que proviene de ciertos sectores de gobierno local. En una edición del diario *La Opinión Nacional* que cita Julio F. Sandoval en “La señora Clorinda Matto de Turner: Apuntes para su biografía” leemos:

Una poderosa inteligencia femenina brilla hoy cual meteoro en las filas del periodismo nacional.

*La Bolsa de Arequipa* es el mensajero que trae frecuentemente a la capital de la República el esfuerzo creador e inteligente de una ilustre señora, levantada personificación de cuanto grande y virtuoso es capaz de ofrecer el corazón de la mujer peruana.

Hacienda, comercio, educación, agricultura, inmigración, prensa, vías de comunicación, todo cuanto puede ser comprendido dentro de la esfera inmensa del saber humano, aparece tratado por la señora Matto de Turner con la lucidez e ilustración que pudiera esperarse de esos grandes voceros de la opinión encanecidos en las duras faenas del diarismo. (XV)

En el segundo epistolar (1887 -1895), la escritora reside en la ciudad de Lima y se dedica tanto a la literatura como al periodismo. Destacan su labor como directora y redactora de *El Perú Ilustrado* (1889-1891), así como también la publicación de sus tres novelas, *Aves sin nido* (1889), *Índole* (1890) y *Herencia* (1895) y *Bocetos al lápiz de americanos célebres* (1890). En este ambiente capitalino, la labor literaria y periodística de la ilustre cusqueña es alabada por un círculo de escritores liberales entre los que no sólo destacan las figuras de Carolina Freyre de Jaimes, Juana Manuela Gorriti, sino también las de Manuel González Prada, Mercedes Cabello de Carbonera y Amalia Puga. En sus editoriales, Matto de Turner incide en la necesidad de reformar la inoperancia del estado y de sus instituciones y se convierte en un sujeto público que aboga por la transformación social. Así lo reconoce también Mary Berg cuando plantea que los 34 años de actividad periodística y ensayística de la escritora se caracterizaron por “reflejar y celebrar su apasionado compromiso por ser una activa participante en las reformas sociales”<sup>3</sup> (“Writing for her Life. The Essays of Clorinda Matto de Turner” 80).

En 1892, Matto de Turner publica el drama histórico *Hima-Sumac* en la imprenta que crea, funda y dirige, La Equitativa, en la que sólo emplea a mujeres y donde también aparece su bisemanario político *Los Andes*. Una revisión del ideario que escribiera la directora del bisemanario en el número inaugural, nos permite explorar el carácter revolucionario y la visibilidad pública de la escritora como sujeto político durante este período epistolar:

Ocupándonos de preferencia de letras, artes y ciencias americanas, la política tendrá nuestra colaboración; pero escuchando siempre el eco de la voluntad nacional y consultando con frialdad filosófica siempre, los intereses de la Patria sobre las pretensiones individuales. (*Los Andes*, sábado 17 de septiembre de 1892)

El tercer período epistolar corresponde a 1895-1909 que coincide con el período del exilio de Matto de Turner en Buenos Aires, Argentina. Durante éste, funda y dirige su último

3 La traducción es nuestra.

bisemanario *Búcaro Americano* en 1896. Además de ser reconocida por su actividad literaria y periodística, fue profesora de Analogía en la Escuela Normal de Profesoras de la Capital Federal en Buenos Aires y mantuvo una intensa colaboración en diarios y revistas como *La Prensa*, *La Nación*, *La Razón* y *El Tiempo* de Buenos Aires, la *Revista Nacional de Literatura y Ciencias Sociales* de Montevideo, *El Cojo Ilustrado* de Caracas y *Las Tres Américas de Nueva York*. También formó parte del Consejo Nacional de Mujeres de Argentina y en 1902 aparece publicada la obra *Boreales, miniaturas y porcelanas*. La escritora cusqueña emprende un prolongado “viaje de recreo” por Europa en 1908 y visita Francia, Inglaterra, Suiza, Alemania y España. En este viaje, realiza diversas presentaciones públicas en instituciones educativas y literarias como en el famoso Ateneo de Madrid y en la Unión Ibero-Americana. A su regreso se reincorpora a sus actividades educativas y literarias, falleciendo al año siguiente.

### El discurso epistolar

En *This America of Ours. The letters of Gabriela Mistral and Victoria Ocampo*, Elizabeth Horan y Doris Meyer proponen que estudiar la correspondencia epistolar de Mistral y Ocampo es una tarea primordial e indispensable para poder develar la manifestación del discurso de género: “utilizando las voces femeninas para desafiar el canon tradicional de corte patriarcal que caracteriza el discurso nacional en América Latina” (12)<sup>4</sup>.

Las cartas de Clorinda Matto a Ricardo Palma constituyen un ejemplo de discurso de género puesto que otorgan voz a una mujer que subvierte el discurso patriarcal de la época y desdice lo escrito en el discurso histórico-biográfico sobre ella—aún en el considerado contemporáneo—señalando la necesidad de corregir y reescribir las biografías que se encuentran en severa discordancia con el discurso epistolar de la propia autora.

Para nuestra investigación, hemos considerado los avances posmodernos en la teorización sobre el discurso autobiográfico. Estos avances recomiendan no restringir el análisis de este tipo discurso únicamente a la posicionalidad del sujeto en primera persona sino que además su interpretación debe quedar abierta a la identificación de un mosaico de voces constitutivas del texto autobiográfico, de acuerdo con la propuesta de Michael Fischer:

Evitando definir la autobiografía como un género exactamente establecido, “voces autobiográficas” llama nuestra atención sobre la posicionalidad del sujeto en las autobiografías y en las memorias, en los testimonios personales y en algunos tipos de ficción basada en la autobiografía. También nos induce a estudiar las marcas de perspectiva autorial en la escritura de biografías, así como a analizar el discurso humano sobre la escritura de descubrimientos científicos. (p. 79)

Analizaremos principalmente la construcción de la primera voz en el discurso autobiográfico; sin embargo, consideramos que las cartas de Matto de Turner a Palma permiten la identificación de información sobre lo que Fischer llama la segunda y tercera voces dentro de este tipo de discurso. Se trata del aspecto dialógico propio de toda correspondencia epistolar entre dos sujetos que nos informa también sobre las alteridades históricas y culturales de su época. Además, una vez que se incrustan alusiones a otros saberes en este discurso, se produce también lo que Fischer denomina una triangulación de

4 Las dos citas en español del artículo de Fischer son traducciones nuestras.

las relaciones dialógicas y por ende la aparición de la referenciación a una tercera voz en el hecho autobiográfico:

Las 1ra. 2da. y 3ra. voces, o composiciones de identidad, relaciones dialógicas con las alteridades y triangulaciones de las sensibilidades posmodernas: se piensa frecuentemente que las voces autobiográficas resultan ser intentos particulares de inscribir la identidad individual (1ra voz). Son, sin embargo, no sólo un mosaico de composiciones sino que también pueden ser estructuradas mediante un proceso de relaciones dialógicas con alteridades históricas y culturales y por lo tanto pueden resonar muchos ecos de dobles voces (2da. voz). En tiempos modernos, la mediación que surge de un colectivo racional y de los esfuerzos de racionalización son muy importantes pues dan lugar a una tercera voz (3ra. voz). (p. 79)

La finalidad de analizar bajo esta luz el discurso autobiográfico radica en el hecho de que en lugar de proporcionar información aislado sobre el sujeto que lo escribe, se convierte entonces en una fuente de información sobre los modos de discursivización en la narrativa de vida de los sujetos implicados en el acto epistolar dentro de su episteme. En este sentido, Graciela Batticuore cuando analiza las cartas de Juana Manuela Gorriti escritas a Ricardo Palma, sostiene que el discurso epistolar no sólo nos permite cierta reconstrucción de la identidad del sujeto autobiográfico, sino que también informa sobre la historia de la época, sobre la escena cultural, sobre las etapas de las vidas de los sujetos y sobre los sistemas de códigos y referencias discursivas.

Nuevamente, el análisis de la pluralidad de códigos y las redes de sentido múltiples que se relacionan con esta pluralidad según la propuesta de Roland Barthes en *S/Z*<sup>5</sup>, así como también la carta vista como espacio cronotópico siguiendo la propuesta de Bergland, nos permitirán un acercamiento en particular a la primera y a la segunda voces en la reconstrucción del pacto dialógico entre Matto de Turner y Palma. Nos interesa principalmente la modalización del sujeto autobiográfico y su discurso.

Bergland sostiene que el sujeto autobiográfico dentro de las discusiones feministas debe ser considerado como un sujeto múltiple, dinámico y multifacético, condicionado hasta cierto punto por su posicionalidad en relación a su sociedad y a su historia. Por ello, la misma crítica propone el uso del concepto de cronotopo para el análisis de los discursos autobiográficos. Este concepto, desarrollado originalmente por Mihkail Bakhtin<sup>6</sup> en *The Dialogic Imagination*, es definido por la existencia de un sujeto en una determinada coordenada temporal y en una coordenada espacial. La aplicación de un análisis cronotópico en el caso de los discursos autobiográficos que representan a los grupos subalternos permite, como nuevamente indica Bergland, “imaginar en dónde el discurso posiciona al sujeto dentro del universo” (p. 136). Asimismo distingue tres planos de análisis en el cronotopo autobiográfico: el sujeto histórico que representa la vida biológica del enunciador, el narrador autobiográfico que corresponde al “yo” autorial y el sujeto autobiográfico que implica la construcción del “yo” que habla en la narración (p.137).

5 En *S/Z* Barthes plantea que en toda interpretación de un texto debe partir de la indagación sobre su pluralidad: Interpretar un texto no es darle un sentido (más o menos fundado, más o menos libre), sino por el contrario apreciar el plural de que está hecho. [...] En este texto ideal las redes son múltiples y juegan entre ellas sin que ninguna pueda reinar sobre las demás; este texto no es una estructura de significados, es una galaxia de significantes; no tiene comienzo; es reversible; se accede a él a través de múltiples entradas sin que ninguna de ellas pueda ser declarada con toda seguridad la principal [...]. (p. 3)

6 El filólogo y filósofo literario M.M. Bakhtin usa el término “cronotopo” para designar una matriz espacio-temporal que gobierna la base de todas las narrativas y actos lingüísticos.

En nuestra modificación para la aplicación del análisis cronotópico elaborado por Bergland, estudiaremos la construcción del sujeto autobiográfico que corresponde al “yo” que habla en la narración. Este “yo” nos permitirá acceder a la reconstrucción del sujeto histórico y del sujeto político. En el caso del sujeto biológico, analizaremos el discurso biográfico y el discurso crítico escrito sobre la vida y obra de Matto de Turner.

### Las cartas

Desde la primera carta de 1883 hasta la última de 1908, Matto de Turner se dirige al tradicionalista como “su amigo y distinguido maestro”, y de despide de él como su “su segura servidora” o su “discípula del alma” e incluso “su alma amiga”. Las cartas muestran un intercambio sincero e intenso entre los amigos y nos ubican en el espacio privado, a diferencia de otras correspondencias protocolares y profesionales que mantiene el tradicionalista con otros escritores de su época como lo constatamos en *El epistolario general de Ricardo Palma* y que se ubican más dentro de un espacio de proyección exterior o pública. El intercambio epistolar se reinicia con la carta del 5 de diciembre de 1883 en la que Matto de Turner señala que desde 1881 no había recibido ninguna carta de Palma:

Ya que por fortuna hemos llegado a los tiempos de las resurrecciones, sea también la del recuerdo de amistades respetables y queridas como es la suya para mí que he sabido guardarla inalterable y fina aún en mis días de suprema desgracia.

Desde su última carta que recibí en Enero del 81 estando en Tinta, no he vuelto a tener ninguna suya, debido al estado de turbulencias internas y externas de nuestra dos veces desventurada patria.

En las cartas, se impone el testimonio de la voz en primera persona, pues ésta demarca la identidad del sujeto autobiográfico. Su discurso testimonial invalida las inquisiciones biográficas escritas sobre ella. Por ejemplo, el historiador Nelson Manrique sostiene que a pesar de que a la muerte de su esposo Matto de Turner queda en la ruina, sus dotes de empresaria le permiten recuperar los negocios familiares e independizarse económicamente para dedicarse a la literatura:

Como es evidente, la transacción con Ricketts dejaba a Clorinda Matto virtualmente en la indigencia, y reducida a la condición de trabajadora gratuita de la casa Stafford. De haberse conformado con esta situación, probablemente ella no hubiese salido nunca de Tinta, no habría desarrollado su exitosa carrera periodística en Arequipa, ni se hubiera producido el viaje a Lima, ni la consagración literaria, ni *Aves sin nido*. Pero en cuanto se recuperó del golpe sufrido empezaron a revelarse sus hasta entonces insospechables dotes de empresaria, que le permitirían, en los años siguientes, no solamente salir de las deudas, sino ganar su independencia económica. (p. 86)

El discurso autobiográfico de las cartas invalida esta afirmación, sin embargo. En la primera carta del conjunto epistolar escrita en Arequipa el 5 de diciembre de 1883, Matto de Turner—en tanto sujeto autobiográfico— le comenta a Palma sobre la muerte de su esposo, sobre la precaria situación económica en la que se encuentra y sobre la necesidad de trabajar para mantener a sus hermanos todavía pequeños:

En todo este tiempo, cuántas desgracias han pesado sobre mi corazón entristecido de por vida. En marzo del 81 perdí a mi esposo, cuya muerte me dejó en brazos de la orfandad y de la pobreza. Quise sobreponerme a tamaña desgracia y continuar sus negocios hasta pagar

siquiera las deudas fuertes que me dejó; y con este fin, y el de atender a mis pobres hermanos que todavía necesitan apoyo. Me desterré en Tinta donde logré construir un molino cuya maquinaria estaba ya en Tinta. La prolongación de la guerra y el precio excesivo que llegó a tomar la harina me hizo pensar en un negocio fuerte de trigos tomando dinero prestado con hipoteca de los fundos de Tinta. Todo se manifestaba halagador cuando se le puso en la cabeza de mi acreedor liquidar los negocios de un día para otro. Se entorpeció el despacho de harinas, tuve que venir a ésta para hacer más arreglos personalmente y luego cayeron los chilenos y se tronó todo. Me encuentro sin nada y sin apoyo alguno.

La construcción cultural sobre el cuerpo historizado de Matto de Turner que se percibe en el discurso biográfico es una mientras que la realidad del sujeto autobiográfico en el hecho epistolar es otra. El tono confesional y sobre todo la aseveración final muestran la confianza de la escritora en la amistad que mantiene con el tradicionalista. Además, este segmento también nos informa sobre la posicionalidad del sujeto histórico frente a la Guerra del Pacífico.

En esta carta enviada desde la ciudad blanca, la escritora también le explica al escritor limeño los límites de su acción como sujeto autobiográfico y como sujeto histórico, dada su condición de mujer, escritora y empleada en un sistema hegemónico y patriarcal; sin embargo, la cusqueña destaca el hecho de que a pesar de las limitaciones y censura que le impone su contexto laboral y socio-histórico, ella mantiene una coherencia entre sus ideales y su práctica histórica como mujer y como periodista:

A mi tampoco me agrada escribir en otro sentido que no sea el literario puramente, pero, que quiere usted. No tengo ahora otro modo de vivir que recibiendo el sueldo miserable que me pagan en “La Bolsa” en cuyas columnas he tenido que rubricar con harto dolor para dar gusto al Señor Gobierno, pero, tratando en lo posible de eliminar los asuntos políticos.

Pocas mujeres en nuestro país habrán sufrido la dura condena que soporto querido amigo, trabajando para cumplir esta otra condena del vivir. Dios solo sabe las privaciones que moran en mi hogar. He podido cambiarlo todo por un acto de mi voluntad, pero eso habría llenado de vergüenza mi existencia robando la entereza de alma de que dispongo para levantar la frente sin miedo, sin recelos.

Creo estar en mi puesto, y eso me basta.

Quien sabe si mañana será otro día para mí, menos aciago que el presente. Sé que la orfandad a nadie preocupa, sin embargo, no desespero.

Con este comportamiento, la falta de miedo y la entereza del alma para levantar la frente sin miedo, la presencia de Matto de Turner alteró y modificó sin duda alguna la escena política y cultural tanto de Arequipa como posteriormente de Lima y de toda la nación peruana. Recordemos las veladas literarias que ella organizaba bajo la inspiración de aquellas organizadas por Juana Manuela Gorriti. Las de la autora de *Aves sin nido* no tuvieron el impacto que tuvieron aquellas organizadas por la escritora argentina debido a la práctica histórica y política contestataria y transgresora de Matto de Turner, como lo señala Denegri:

La tradición inaugurada por Gorriti fue seguida también por Clorinda Matto, su joven discípula, quien no bien se estableció en Lima, inauguró sus propias veladas en su casa en 1885. Sin embargo, el estilo mucho más polémico y confrontacional de Matto chocó con un *establishment* que, no obstante estar dispuesto a mirar hacia otro lado cuando se trataba de tornar borrosas las distinciones y límites entre los ámbitos masculino y femenino, no estaba

preparado en cambio para aceptar un tipo distinto de transgresión: que una mujer fuese vista ocupando territorio masculino. (p. 159)

La preocupación de la escritora por mantener una coherencia entre sus creencias y su práctica histórico-política se mantiene en todos los diversos ámbitos profesionales en los que se desenvuelve a lo largo de su vida y se expresa en el espacio periodístico cuando aclara por ejemplo los idearios de los periódicos que dirige. Matto de Turner define esta práctica como la de un sujeto político “liberal” o “progresista” y explica esta característica en el editorial del 20 de junio de 1991 en *El Perú Ilustrado*:

El programa de *El Perú Ilustrado*, cuyo principal objeto es el cultivo de las letras en el campo liberal, es decir, en el sentido recto de la palabra, porque no faltan escritores que piensan que “ser liberal consiste en hacer de la prensa un campo de Agramante”, cuando ser liberal, en la verdadera acepción de la palabra, equivale a ser virtuoso porque la frase determina: tolerancia para los otros, benevolencia, lealtad de sentimientos y elevación de aspiraciones; la práctica, en fin de que *en todo acto personal o colectivo debe estar por el uso y no por el abuso*.

Desde muy temprano en su hacer literario y periodístico, ya Matto es consciente que incomoda el espacio político y cultural tomado por el sujeto masculino decimonónico al cuestionarlo, resistirlo y por ende subvertirlo como sujeto político. En la siguiente muestra, la carta del 17 de febrero de 1887 escrita también en Arequipa, nuestra escritora observa que su primera contribución literaria, *Tradiciones cuzqueñas*, es sancionada por los hegemónicos círculos literarios limeños debido a que ella “no cae en gracia”. El no caer en gracia a los círculos intelectuales de una sociedad patriarcal indica la presencia de un sujeto político que asume un liderazgo público en la necesidad de luchar por la reforma de la sociedad:

¿En qué estado está la impresión de la novela de Mercedes? Yo supe que el “Ateneo” le prestó todo su apoyo mientras que a mí no me ha comprado ni un ejemplar de las pobres “Tradiciones”. Me dirá usted que depende del mérito del trabajo, pero yo tomo el rábano por la hoja de protección de los principiantes literarios. Mucha cosa es la de caer en gracia. ¿No es verdad querido maestro?

Se puede comprobar tanto en el discurso epistolar como en el discurso periodístico y aún en el literario, el rol de Matto de Turner es el de un activo y dinámico sujeto político preocupado por la situación de inestabilidad política en la que se encuentra la nación peruana durante el proceso de reconstrucción nacional después de la Guerra del Pacífico. En el discurso periodístico, los editoriales de Matto de Turner en *El Perú Ilustrado* y en *Los Andes* destacan sus críticas al estado patriarcal y a sus instituciones, como sucede también en el discurso literario cuando denuncia a los poderes que someten al indígena peruano en el proemio de *Aves sin nido*:

Amo con amor de ternura a la raza indígena, por lo mismo que he observado de cerca sus costumbres, encantadoras por su sencillez, y la abyección a que someten a esa raza aquellos mandones de villorio, que sí varían de nombre, no degeneran siquiera del epíteto de tiranos. No otra cosa son, en lo general, los curas, gobernadores, caciques y alcaldes. (p. 22)

En el siguiente fragmento de la carta del 1 de enero de 1885 escrita en Arequipa, podemos percibir sus ideales de inclusión de la población indígena en los proyectos de transformación

política y social, así como también en la reforma del estado, ideas que la asocian con otro provinciano como ella, el ayacuchano Cáceres, héroe de la resistencia contra los chilenos:

Muy razonado y justo me parece todo lo que me dice usted a cerca de esta enmarañada política de nuestro país. Inspirándome en su idea me he permitido hablarle a Cáceres en el lenguaje franco de la amistad, que tal vez nadie usa con él porque todos lo engañan llevados por el mezquino interés de la piltrafa. Me escuchó interesado, y parece que va a proceder a mandar una comisión a esa. Es preciso que usted influya de manera eficaz para que se ajusten los arreglos, en provecho de nuestro pobre país que marcha a su ruina completa.

La escritora cusqueña es una activista política que se califica como “patriota” en una carta del 9 de enero de 1893, en la que le explica al tradicionalista el origen de la publicación de su bisemanario *Los Andes* y lo que espera de la opinión pública hegemónica:

En Septiembre fundé *Los Andes* periódico destinado a provincias donde ha tenido una acogida admirablemente satisfactoria. Ya usted sabe las evoluciones políticas y el como hoy el partido del Gral. Cáceres se ha impuesto. La unión de Rosas y Valcárcel es una burla que no ofrece consistencia y aquí ‘nadie’ duda de que Cáceres será el sucesor honrado y valiente. Como usted comprenderá *Los Andes* sirve al partido de Cáceres al que yo y mi familia hemos estado afiliados desde 1882 en que comenzó a ser figura política, sin que nunca hubiésemos variado de opinión. Cuando fundé el periódico, compadre, hice de cuenta que salía a la calle en aguacero y que era inevitable el mojarse mucho menos acá donde los paraguas no se usan. Ya me han dicho zamba canuta porque dije, que la ruina del país se debía a don Manuel Pardo, a esa secreta alianza con Bolivia y que la miseria de hoy era el legado del partido de los negros recuerdos.

Sigo adelante sin levantar moño. Ya los venceré con la constancia, con la verdad y con el patriotismo.

Matto de Turner declara abiertamente su adhesión al Partido Constitucional de Cáceres. También explica que el objetivo político que cumple su bisemanario *Los Andes* es estar al servicio de los ideales constitucionales. Reconoce a su vez que su activismo político la pone como sujeto público en el blanco de las críticas de los sectores opositores. Como “patriota” decide defender su causa con la “verdad” y la constancia.

Hasta este punto hemos enfatizado en el análisis la reconstrucción de la identidad de la escritora como sujeto autobiográfico, histórico y político en su proyección al espacio público. A continuación, nos concentraremos en la reconstrucción de dicha identidad dentro del espacio privado. La escritora cusqueña estuvo siempre muy cercana a sus hermanos y a su familia, como es posible deducir por lo escrito en la carta del 5 de febrero de 1886 con respecto a su regreso a Lima una vez que su hermano David se graduara de médico, estudios solventados básicamente por la escritora:

El apoyo que me ofrece la compañía de mi hermano cuya profesión le dará siquiera lo necesario para la subsistencia, es como usted ve, la principal, base para mí. Yo no estoy acostumbrada a lujos ni gastos de fantasía que al fin y a la postre significan humos de vanidad. Siempre he llevado vida retraída y hecho gastos moderadísimos en mi persona, de modo que, continuando, así, no he de menester renta pingüe, y creo pues que con lo que cuento en la actualidad y vivo aquí, puedo pasarle bien allí, ganando sí en la sociedad que es ilustrada y benévola.

Durante su vida, Matto de Turner es sujeto de una triple discriminación dentro del espacio público: una por ser provinciana, otra por ser mujer y escritora y la tercera por ser un sujeto

crítico dentro de la sociedad peruana patriarcal del siglo XIX. La escritora es consciente de esta triple discriminación que intenta vulnerar su espacio personal y privado y enjuicia a los que la perpetran, como es el caso de su sanción contra la cultural local arequipeña en su carta del 18 de diciembre de 1886. Del mismo modo, observamos en el siguiente fragmento una crítica al carácter personal y literario del escritor Ibáñez formando una tercera voz siguiendo la propuesta de Fischer al establecer una suerte de consenso entre su opinión y la de Palma:

Aquí no se puede vivir: existe un espíritu de envidia tan macabro, y una prevención para todo lo que es del Cuzco, que los hace insoportables a los arequipeños tan fanfarrones y vanidosos. Ibáñez, a quien usted habrá juzgado por sus “Tradiciones de mi tierra” pues el estilo es el hombre y a usted nada se le escapa, es la timidez misma, no sirve para periodista de bandera franca y reúne otras condiciones que ahí le contaré. Mi contrato con “La Bolsa” se cumple a fines del presente mes. No deseo renovarlo por ningún tiempo, y ojalá pueda irme ahí inmediatamente, es decir en las primeras semanas de enero. Cuento con que usted me ayudará en esto, y además espero sus consejos que para mí son tan respetables.

El sujeto autobiográfico dentro del espacio privado de la amistad confiesa sus temores por su situación laboral futura como periodista en Lima y por el establecimiento de Gorriti en Buenos Aires:

He recibido carta de nuestra amiga Juana Manuela. Creo que no piensa regresar. Julio ha entrado en un negocio de lanchas con privilegio de 10 años y ésto me hace suponer que fijará allá su residencia.

¿Dejaría cuenta fundar un semanario literario en esa? ¿Podré pensar en ello o sólo en conseguir trabajo semanal, interdiario o diario en uno de los periódicos que ahora existen? A mí me parece que esto último sería lo mejor al principio por lo menos.

En ese momento de la vida de la escritora, Lima parece representar un espacio de tipo utópico en el que espera encontrar solaz personal disfrutando de la presencia tanto de sus hermanos Daniel y David como de la de Palma y su familia. En su imaginario, Matto de Turner recrea la figura de un espacio privado positivo y auspiciador que luego la sostendrá en su confrontación con el espacio público. En la carta del 8 de enero de 1886, hace mención de esos deseos, al igual que señala su intención de fundar un colegio, sea en Sucre, Bolivia por encargo de Gregorio Pacheco, o sea en Lima. Constatamos también la referencia al efecto disfórico que la ausencia definitiva de Gorriti de la escena limeña tiene en su estado de ánimo; la cusqueña reconoce en la escritora argentina una suerte de madre literaria:

Mucho le agradezco las datos y consejos que me da usted para llevar a efecto mi propósito de trasladarme a esa. Comprendo que sin una ocupación y sin una entrada; segura por moderada que fuese, sería mucho aventurar el ir a país extraño en mis condiciones que por mil, motivos son tan difíciles.

Con motivo de una propuesta que recibí de Don Gregorio Pacheco, de Bolivia, para ir a fundar un colegio en Sucre, me he dedicado, hace un año, al examen del plan de estudios de los institutos de Alemania y de Norte América, como que el desarrollo de la instrucción fue mi tema favorito en el tiempo que redacté *La Bolsa*.

¿Podría utilizar estos estudios fundando un colegio de instrucción media? ¿Cree usted que alcanzaría que ese plantel fuese nacional? Por mi parte cuento con que el Gral. Cáceres apoyaría mi idea si llega a ser gobierno y una vez instalado el colegio, correría de mi cuenta acreditarlo para alcanzar más tarde una independencia absoluta.

En fin, veo pues que mi situación no puede definirse aún, y que es necesario continuar leyendo a Job para no tocar las linderas de la desesperación y conformarse con ir soportando privaciones sin nombre.

Cuanto le agradezco sus finos ofrecimientos respecto a su casa y familia para cuando llegase a ir a esa. Amigos como usted ya no se encuentra en la república práctica, quedaron relegados en los pergaminos que usted hojea con honra en las letras patrias. La marcha de Juana Manuela ha sido una gran pérdida para mí. Con ella y usted podía haber tenido yo una familia propia donde buscar el refugio que necesita una desgracia tenaz de cinco años.

En el segundo período, ya en Lima, el tono de las cartas de la escritora cambia de confesional a práctico. De la misma forma, la correspondencia es escueta e informativa, limitándose a misivas cortas, esquelas y avisos. Los dos escritores comparten más el espacio público en los círculos literarios que el espacio privado. Matto de Turner vuelve a asumir su identidad como activa organizadora de veladas literarias a las que invita a los intelectuales más cercanos a su posición ideológica y política. En una misiva del 10 de noviembre de 1887, invita a Palma a participar en una de estas veladas:

Mi objeto, después de saludarlo con el cariño de siempre, era el de avisarle que el sábado, es decir *pasado mañana*, realizaremos nuestra proyectada velada y espero de usted que lo comprometa y lo traiga a nuestro amigo Lavalle, y asimismo que no olvide alguna cosita suya para leer. Sin ustedes la velada estaría lo más triste y desairada. [...]

Desearía que lo invitase usted a Goicochea que es Presidente de la sección literaria del “Ateneo” y si quiere usted traer a cualquier otro amigo, ya sabe don Ricardo que es suya y muy propia, la pobre casa de su discípula y amiga.

La correspondencia también incluye reproches al tradicionalista por la falta de comunicación como en una corta esquela del 12 de abril de 1888 en la que la cusqueña escribe: “¿Qué es de su vida? Ya usted no quiere asomar por esta su casa donde es invariable el cariño y la gratitud de su discípula y amiga”.

La intensa amistad entre los dos escritores permite desarrollar confianza y complicidad. En la esquela del 22 de enero de 1889, Matto de Turner muestra su euforia al recibir la evaluación positiva de Palma sobre la primera parte de su novela *Aves sin nido*:

Ayer recibí, ya tarde, la primera parte de la novela. Estoy contentísima con el visto Bueno que le ha puesto usted y le remito la segunda parte, con dos súplicas. Primera, que me la devuelva algo pronto y segunda, que me guarde el más profundo secreto; porque deseo que nadie se aperciba hasta verla impresa.

Ya en el exilio en Buenos Aires, dentro de las cartas que corresponden al tercer período, el tono vuelve a ser confesional, observándose una mayor proyección del sujeto autobiográfico en ellas. Como muestra, interpretamos el testimonio de Matto de Turner en la carta del 25 de mayo de 1895 en la cual le confiesa a Palma que su bienestar económico cubre sus necesidades básicas, es decir la situación económica de esta obrera del pensamiento sigue siendo muy precaria, como lo fue su situación económica durante gran parte de su estadía en Arequipa y en Lima; sin embargo, realiza una de sus más vehementes aspiraciones para la que se había preparado con mucha seriedad a lo largo de su vida y que responde a su realización como educadora. La escritora cusqueña está convencida que una verdadera transformación

social debe comenzar por la reforma en la educación y con la acentuación de la presencia de la mujer en el magisterio. Es cierto que el un primer trabajo en el sector educativo representa una inicial estabilidad económica al establecerse en el exilio; no obstante el acceso a la cátedra educativa constituye el logro de una de las metas personales de Matto de Turner:

Desde el 9 de abril estoy pues en posesión de mi destino, y, con este motivo he tenido que resignarme a muy forzados estudios para refrescar las ideas, y esto me absorbió casi todo mi tiempo. La cátedra tiene la ventaja del pago bimensual y me ofrece para la vejez la perspectiva de la jubilación que se puede obtener después de diez años de servicios o por invalidez notoria. Aquí hay tres Escuelas Normales de Profesoras. Le advertiré que el actual puesto se lo debo casi exclusivamente a la Señora de Uriburu quien le pidió a Bermejo que me ocupase. Algunos amigos de los que tratan de la instrucción me han ofrecido otra cátedra más y si la consigo ya tendré lo suficiente para vivir modestamente.

La lucha tenaz de Matto por mantenerse se modifica parcialmente al año siguiente, según el testimonio epistolar de 1896: “En mis tareas de enseñanza me va muy bien. Gano lo necesario para vivir con decencia y no deseo otra cosa”. Muy a pesar de las cruentas vicisitudes del exilio, la filiación de Matto con su patria, así como su personalidad crítica y visionaria perduran, según la carta fechada en Buenos Aires el 25 de Mayo de 1895:

Entre tanto la situación de nuestro Perú cada día peor. [...]

Bien me decía usted en una carta que ni Cristo compondrá nuestro país. La descomposición social es tan grande como la degeneración de la sangre. Desde esta distancia veo las cosas más claras y no cosecho más que la tristeza porque el futuro de nuestro país es peor que el de la Polonia.

El espíritu creador de la escritora cusqueña sigue inalterable y además se fortalece con el reconocimiento del que es objeto en la capital argentina en especial en el caso de su presentación en El Ateneo de Buenos Aires. Allí lee su conferencia “Las obreras del pensamiento en la América del Sud” a la que hace referencia en la carta del 1 de enero de 1896:

Le remití también bajo de sobre un recorte de la conferencia que di en el *Ateneo* de esta cuyo resultado ha sido satisfactorio a pesar del grande vacío que había en un corazón recordando a usted que, cuando leí en el Ateneo de esa fue mi aliento y mi estímulo.

Creo haberle dicho que el Presidente del Ateneo en su discurso de presentación hizo un elogio y un recuerdo de usted que fue su mejor regalo para mí como creo que haya sido para todos los peruanos de ésta aunque es la colonia más desunida y más original de cuantas residen aquí.

Matto de Turner no abandona en ningún momento sus proyectos literarios y periodísticos como lo demuestra en la misma carta en la que le informa a Palma sobre la publicación del *Búcaro americano*. A diferencia de la falta de apoyo y de auspicio con la que contaban sus proyectos literarios y periodísticos en el Perú durante gran parte de su vida literaria, la cusqueña recibe el reconocimiento y el apoyo público en la capital argentina para realizar dichos proyectos: “El periódico que voy a fundar bajo la protección de varias sociedades de señoras creo que aparecerá el 15 del presente”. Recordemos los anatemas a los que la escritora cusqueña había sido sometida antes en Lima cuando publica *Aves sin nido* en 1889 a fin de establecer uno de los múltiples antecedentes documentados sobre la recepción de

su obra por parte de una ignorante y machista posición de algunos críticos decimonónicos, la del “maldiciente” Juan de Arona—el muy célebre Señor Embajador del Perú Pedro Paz Soldán y Unanue—y la del afrancesado Ventura García Calderón. Juan de Arona escribió en el diario *El Chispazo*: “Déjate de nidos y aves pues ni ortografía sabes” y García Calderón afirmó que en la Biblioteca Nacional había novelas escritas por una “costurera literaria”, que afortunadamente estaban siendo destruidas por una “polilla generosa”.

Este tipo de crítica está presente a lo largo de toda la actividad pública y literaria de Matto de Turner en Perú. La autora estaba por lo demás consciente de los riesgos de su posicionalidad avanzada como sujeto biográfico, histórico y político. En la carta que envía desde Lima el 9 de enero de 1893 a Palma, quien se encontraba en Madrid, España, la literata hace referencia a los ataques que con respecto a este viaje recibe el tradicionalista por parte de Arona y su deseo de contestarle:

Tanto, tantísimo tengo que decirle, que no sé por donde principiar. En fin, vamos por partes. Primero, que tenga usted un año 93 estimado de todos los favores de la Suerte en unión de los nuestros. Mucho he gozado al saber que allí lo halagan como usted se merece. Aquí no falta *perro* que ladre de *envidia*. Juan de Arona ha estado machacándolo en “El Chispazo”. Yo le quiero contestar, pero los amigos me han dicho que es darle suma importancia porque el tal “Chispazo” no pasa de las murallas de Lima donde tanto conocen a Arona como el maldiciente por temperamento.

El sujeto autobiográfico—Matto de Turner—comenta también sobre la forma en que logró salvar su vida al partir hacia el exilio en Argentina, a la par que lamenta la muerte del padre. La pérdida del padre representa para ella la ausencia simbólica del espacio de origen, de bienestar y estabilidad que se concentra en dos figuras: el “sol” y el “centro” que corresponden al imaginario que la escritora tiene sobre la ciudad de Cusco:

Nuestra común amiga Urcina me ha mandado la estimable carta de usted, fecha 5 de junio próximo pasado, en la cual me manifiesta usted la parte que ha tomado en la nueva desgracia que viene a aumentar las tristezas de mi corazón en el que murió toda alegría junto con aquel llamado Daniel [su hermano], a quien ha seguido tan pronto mi querido padre. En todo pude pensar al emprender esta peregrinación atravesando por sobre el sepulcro de mi hermano y las cenizas de mi hogar y mi imprenta saqueados y destruidos por los regeneradores de mi patria, menos en lo que acaba de suceder. Sí, mi querido compadre. Se ha extinguido para mí ese sol que aún lo contemplaba lleno de luz y de calor paternal allá en esos risueños horizontes del Cuzco a donde dirigía con frecuencia la mirada del recuerdo y de la esperanza porque algún día podría llegar a los umbrales paternos como el hijo pródigo y encontrar los brazos abiertos de mi padre. Pero él ya no existe sino entre estos seres invisibles que viven dentro de mí misma recibiendo la ofrenda de mis lágrimas.

El testimonio autobiográfico nos informa no obstante que nuestra escritora sigue apostando por el desarrollo de las humanidades, en especial por el desarrollo de la literatura como medio de transformación social en sus estudios y publicaciones. En este aspecto apreciamos su avanzada cultural y la consolidación de su identidad como mujer y como escritora. Es también consciente que sus intenciones de cambio y progreso pueden quedar afectadas por la realidad económica en la que se desenvuelve. Así en la carta de 1897 le informa a Palma sobre los resultados de la publicación de su bisemanario *Búcaro Americano* y hasta le ofrece el cliché de un grabado:

Me alegro de que haga llegar a sus manos el número 5 de *Búcaro*. Cuando tenga con quien he de emitirle el cliché del grabado que está bien pues podrá usted utilizarlo en otras publicaciones que hay sin los gastos crecidos de la litografía.

Estoy haciendo un estudio sobre quechua y allí me ocupo de Neologismos y Americanismos arrimándome a la *nota* final que usted ha puesto.

El resultado práctico de *Búcaro* no corresponde en nada a la idea que pueden formarse los que están convencidos de que en América la literatura es elemento negativo para el estómago. Si no me deja pérdidas continuaré pero si ha de ser preciso perder tiempo y dinero, no seré tan cándida para no colgar *Búcaro* así con todas sus flores y viñetas.

## Conclusión

La correspondencia epistolar que estudiamos nos permite elaborar un riguroso estudio del discurso de género en el que podemos observar los factores históricos, culturales y sociales que afectaron o modificaron la vida de Clorinda Matto de Turner como sujeto biográfico, histórico y político dentro del espacio privado y del espacio público. Aplicando el análisis cronotópico de Bakjtín sugerido por Bergland, hemos organizado la información testimonial de las cartas en tres períodos claves considerando también los tres espacios de permanencia en los que se desarrolla la vida de la escritora desde 1883 hasta 1909: Arequipa, Lima y Buenos Aires.

La información que nos proporciona el discurso autobiográfico en estas cartas desautoriza el discurso biográfico escrito sobre Matto de Turner. Su propia voz desdice y reescribe dicho discurso, mostrándonos como la posicionalidad ideológica de los biógrafos, así como las sus específicas intenciones detrás de los juicios que emiten, modifican la vida del otro, sobre todo cuando éste pertenece a un grupo considerado subalterno o subrepresentado.

Es posible también acceder al análisis de otras voces, además de la primera voz del sujeto autobiográfico, como la segunda voz de Palma y aún a terceras voces por medio de la recopilación de los modos de referenciación: los antropónimos, las alusiones históricas, los topónimos y los cronónimos. Sin embargo, el aspecto más significativo de esta correspondencia es que nos permite recuperar al sujeto autobiográfico y por ende tratar de reconstruir la identidad de Matto de Turner desde su propia voz y en su propio contexto espacio-temporal. Con ello accedemos a la posicionalidad de la escritora en tanto actor social, histórico, cultural y literario que la define como un sujeto vibrante, visionario y revolucionario que no dudó en mantener una coherencia entre el “decir” y el “hacer”, superando las imposiciones patriarcales de su época. Los historiadores pueden refutarnos que el discurso autobiográfico está signado por la ideología y la visión del mundo del que habla o escribe y por ende se encuentra parcializado—como es el caso de cualquier otro discurso histórico. La diferencia radica en que el estudio del discurso epistolar desde una perspectiva de género recupera la memoria histórica y la identidad del sujeto femenino en un siglo en el que su práctica socio-histórica y cultural era considerada subalterna y por lo tanto no quedaba registrada dentro de la llamada “historia oficial”.

Según la propuesta de Bergland, indagar sobre cuáles fueron las fuerzas ideológicas que llevaron al sujeto a formar parte de distintos cronotopos dentro de su vida, identificar los tipos de relaciones sociales posibles e imposibles dentro de esos cronotopos, así como también evaluar los símbolos culturales que se asocian con las referencias al tiempo y al espacio en las cartas y determinar luego la importancia ideológica que se puede asociar con la

posicionalidad cronotópica del sujeto histórico, nos lleva a resemantizar la actividad política de la mujer y de la escritora decimonónica. Matto de Turner fue una mujer adelantada para su época, visionaria dentro de las limitaciones de una cultura patriarcal de represión y censura y revolucionaria en su práctica histórica y política.

El discurso nacional historiográfico y cultural de América Latina se ha escrito en base a la historia, cartas y diarios de los hombres ilustres, próceres y hombres de estado. Es hora de escribir la “otra historia” aquella que nos aproxime a la realidad de la mujer escritora en el siglo XIX desde su propio testimonio autobiográfico con la finalidad de reconstruir el paradigma de su práctica histórica, cultural y política.

### Bibliografía

- BAKHTIN, M.M. *The Dialogic Imagination: Four Essays*. Austin: University of Texas Press, 1982.
- BATTICUORE, Graciela. *Cincuenta y tres cartas inéditas a Ricardo Palma: Fragmentos de lo íntimo*. Buenos Aires-Argentina, 1882-1891. Lima: Universidad San Martín de Porres, 2004. XIII-XXXVIII.
- BARTHES, Roland. *S/Z*. México: Siglo XXI Editores, 1991.
- BERG, Mary G. “Writing for Her Life. The Essays of Clorinda Matto de Turner”. *Reinterpreting the Spanish American Essay*. Doris Meyer, ed. Austin: University of Texas, 1995. págs. 80-89.
- BERGLAND, Betty. “Postmodernism and the Autobiographical Subject: Reconstructing the ‘Other’.” *Autobiography and Postmodernism*. Eds. Kathleen Ashley, et al. Amherst: University of Massachusetts Press, 1994. págs. 130-166.
- CROSS, Máire Fedelma. “Speaking from the Heart: The Dichotomy of the Letters in the 1843 and 1844 Correspondence.” *The Letter in Flora Tristan’s Politics, 1835-1844*. Basingstoke, England: Palgrave Macmillan, 2004.
- DENEGRI, Francesca. *El abanico y la cigarrera: la primera generación de mujeres ilustradas en el Perú*. Lima: Instituto de estudios peruanos, 2004.
- FISCHER, Michael M.J. “Ethnicity and the Postmodern Arts of Memory.” *Writing Culture: The Poetics and Politics of Ethnography*. Ed. James Clifford & George E. Marcus. Berkeley: University of California Press, 1986.
- \_\_\_\_\_. “Autobiographical Voices (1, 2, 3) and Mosaic Memory: Experimental Sondages in the (Post)Modern World.” *Autobiography and Postmodernism*. Ed. Kathleen Ashley, Leigh Gilmore, and Gerald Peters. Amherst: U of Massachusetts P, 1994. págs. 79-129.
- GREIMAS, Algirdas Julien y Joseph Courtés. *Semiótica. Diccionario razonado de la teoría del lenguaje*. Madrid: Gredos, 1982.
- HORAN, Elizabeth & Doris Meyer. *This America of Ours. The letters of Gabriela Mistral and Victoria Ocampo*. University of Texas Press, 2003.
- MATTO DE TURNER, Clorinda. *Cartas a Ricardo Palma*. Archivo Ricardo Palma. Lima: Biblioteca Nacional del Perú. (1883-1908)

\_\_\_\_\_ *El Perú Ilustrado*. Biblioteca Nacional del Perú. (1889-1891)

\_\_\_\_\_ *Los Andes*. Biblioteca Nacional del Perú (1892-1893)

\_\_\_\_\_ *Aves sin nido*. Lima: Editorial Mantaro, 1995.

MANRIQUE, Nelson. “Clorinda Matto y el nacimiento del indigenismo literario. (*Aves sin nido*, cien años después)”. *Debate agrario* 6 (1989): págs.81-101.

MOUFFE, Chantal. “Radical Democracy: Modern or Postmodern.” *Universal Abandon? The Politics of Postmodernism*. Andre Ross (ed.). Minneapolis: University of Minnesota Press, 1988. págs. 31-45.

\_\_\_\_\_ *The Return of the Political*. London: Verso, 2005.

PRATT, Mary Louise. “Don’t Interrupt Me: The Gender Essay as Conversation and CounterCanon”. *Reinterpreting the Spanish American Essay. Women Writers of the 19th and 20th Centuries*. Austin: University of Texas Press, 1995. págs.10-26.

SANDOVAL, Julio F. “La señora Clorinda Matto de Turner: Apuntes para su biografía”. *Tradiciones Cuzqueñas de Clorinda Matto de Turner*. Cuzco: Ediciones de la Universidad Nacional San Antonio Abad, 1954. págs. XI-XVI

TAURO, Alberto. *Clorinda Matto de Turner y la novela indigenista*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1976.